



INNOVACION EN CLM

Alejandro Alonso, consejero de Industria de CLM: «Sin innovación no hay crecimiento, ni competitividad, ni más empleo»

Alfonso G. Calero

¿Cuál es, en su opinión, la situación de CLM desde el punto de vista tecnológico?

La industria de CLM en los últimos 10/12 años ha tomado cuerpo, ha crecido, de una manera importante, muy por encima de la media nacional y ha estructurado un sector industrial que -en este momento- tiene en la Comunidad un peso superior al que representa la industria a nivel nacional.

Si hacemos una disección de cómo es nuestra industria, nos encontraremos en este momento con industrias muy punteras, líderes a nivel nacional en sus sectores (tales como láctea, cárnicas, aceites, del mueble, cerámica, o calzado) y junto con estas existe un amplísimo número de PYMEs que aún necesita de un gran esfuerzo en materia tecnológica e industrial. Y ahí es donde está nuestro reto de futuro. Que esas PYMEs crezcan, que se consoliden, y adquieran el nivel tecnológico y competitivo que les permita mantenerse en el mercado.

¿Cuáles eran las dificultades de partida y cómo se han ido superando?

CLM ha hecho un gran esfuerzo en inversión en materia de innovación, de desarrollo de nuevas tecnologías en los últimos años. Nuestro crecimiento en estas materias, en inversión en ellas, es prácticamente el doble que la media nacional. Esto no nos permite estar absolutamente contentos con lo que se ha hecho puesto que aún nos queda un camino por recorrer hasta llegar a las medias nacionales y sobre todo a las medias de lo que otros países invierten en I+D, que en algunos casos está en el 2% de PIB y ese es el horizonte al que nos deberíamos plantear llegar nosotros también.

Estoy hablando de inversión conjunta, pública y privada. El esfuerzo público en CLM ha sido muy grande, no sólo por la puesta en marcha de centros tecnológicos que ha partido de la Junta, sino también el esfuerzo de la

Universidad y los de muchas empresas. Pero hay que ir más deprisa porque, en mi opinión, la innovación es la única garantía para asegurar el crecimiento económico, la competitividad y el empleo. Si no hay innovación no hay crecimiento, ni competitividad, ni empleo.

Es absolutamente necesario llevar al convencimiento de nuestros empresarios que no sólo hay que competir en precios sino que es preciso hacerlo también en calidad, en diseño, en nuevos productos y que esa es la garantía de éxito.

¿Por qué en CLM ha habido menos inversión en I+D que en otras áreas del país?

Porque aquí hay un gran número de empresas con una gran dependencia de la mano de obra, son sectores o industrias manufactureras (como calzado o mueble) en las que su mayor esfuerzo empresarial ha sido competir en precios. Hoy son empresas muy consolidadas, con buen posicionamiento en el mercado y su reto debe ser avanzar por la vía de la innovación, el desarrollo, y también de la exportación.

¿Qué otros factores pueden haber influido en la mejora de nuestra situación en I+D?

Yo quiero destacar un aspecto muy positivo que es la incorporación de la Universidad. En esta Región hace 10 años no había tradición investigadora. Hoy afortunadamente, tenemos una universidad que tiene claro que además de formar profesionales debe dar servicio a los sectores productivos de la Región. Yo creo que nuestra Universidad ha hecho un esfuerzo por crear órganos de investigación, experimentación y transferencia tecnológica a las empresas de CLM y eso debe ser reconocido. Ese es el tipo de universidad que queremos. El compromiso del actual equipo rectoral es seguir consolidando y ampliando los servicios que la Universidad presta a las empresas.

Tenemos un convenio marco y varios específicos para colaborar con la Universidad en el desarrollo de estos trabajos y mantenemos el compromiso de incrementarlos en esta legislatura.

Quiero citar un caso muy concreto de esta colaboración: El Centro instalado en el *campus* de Albacete para prestar servicios a la industria cuchillera, que es un buen ejemplo a seguir para otros sectores. Es un centro que gestiona la Universidad, y que hemos financiado desde la Consejería y que va a prestar servicio a los industriales de ese sector. Su tecnología es equiparable e incluso mejor que la de los mejores centros en materia de aceros para uso doméstico de los que puedan existir en cualquier lugar de Europa.

En mi opinión el gravísimo defecto de otras universidades españolas que han realizado en los últimos años inversiones brutales en dotación científica, altamente improductivas para los sectores económicos de sus áreas de influencia, yo creo que no se va a producir en nuestra Universidad. Y esa inversión se va a poner al servicio no sólo de su actividad docente sino de los sectores económicos básicos de CLM.

La principal realización de la Consejería en el ámbito de la I+D ha sido la reciente puesta en marcha de tres Centros Tecnológicos. ¿Por qué esos centros en esos sectores y no en otros, y por qué los tres están en la provincia de Toledo?

Hay una realidad y es que Toledo tiene mayor peso industrial que las demás provincias de la Región. Los Centros Tecnológicos se han hecho en 3 sectores claves para nuestra economía: el textil (en CLM está el 14/15% de la industria textil nacional); en cerámica industrial (en La Sagra se ubica el 25/30% de la producción nacional), y en mueble (no cabe duda que Toledo tiene en este sector una industria muy importante, con empresas punteras a nivel nacional).

La otra razón es que los empresarios de estos sectores - agrupados en asociaciones sectoriales- han decidido compartir la inversión con nosotros y por tanto hemos acordado conjuntamente, ellos y nosotros, la ubicación de estos tres centros.

¿Cómo se ha dividido la inversión en esos centros?

Al 50%. La Junta ha asumido el coste de inversión en edificios, y las asociaciones empresariales el coste de equipamiento y de personal, si bien con ayuda de otros programas nacionales y europeos.

Recientemente hemos llegado a un acuerdo con la Asociación regional de Fabricantes de pan de CLM que nos han propuesto crear un centro de Investigación, Experimentación y Formación para la panadería y hemos aceptado que se ubique en La Gineta (Albacete). Se está



Alvaro Ruiz

trabajando también con el sector cárnico para hacer un centro tecnológico y otro más amplio de alimentos, y lógicamente aceptaremos sus propuestas en cuanto a la ubicación.

No hay que olvidar que son centros de los empresarios. Estos comparten con la Junta la necesidad de construirlos; la Junta asume el coste de los edificios y partir de ahí las asociaciones constituidas específicamente para ello se hacen cargo de la titularidad y la gestión de dichos centros. Que, por otra parte funcionarán como empresas, facturando los servicios que presten.

¿Cómo ve la sensibilidad de los empresarios respecto a la necesidad de la inversión en este campo?

La sensibilidad por estos temas es creciente, pero también es cierto que hoy por hoy todavía recibimos más solicitudes de subvención para nuevas inversiones, o ampliación de dotación de maquinaria, más que para proyectos de innovación o diseño. Pero sería injusto no reconocer que cada vez aumentan más las peticiones para estas cuestiones de I+D de las que estamos hablando.

¿El conjunto de sectores implicados en I+D aprovechan suficientemente la financiación nacional y europea para este tipo de programas?

Es verdad que cada vez viene más dinero de estas líneas a CLM aunque yo creo que no viene lo suficiente. Creo que es preciso que se fortalezcan las infraestructuras existentes. Los Centros tecnológicos deben intentar captar todavía más ayudas de programas nacionales y comunitarios, no cabe duda que los empresarios a nivel individual no podrían hacerlo. En este sentido, recientemente se ha firmado un convenio entre la Consejería, el CDTI y el Centro Tecnológico de Confección para apoyar la modernización tecnológica del sector textil. Es un buen ejemplo a imitar en el que las empresas del sector y el Centro tecnológico realizarán proyectos conjuntos de investigación, mientras que las administraciones nacional y regional aportaremos las máximas ayudas.

¿Cómo está nuestra industria agroalimentaria incorporándose a este esfuerzo tecnológico?

R.- CLM, en industria agroalimentaria, tiene la mejor tecnología europea. Tanto en vino como en lácteos y cárnicos, han hecho un esfuerzo muy importante en estos últimos años, tanto que podemos decir que tenemos la mejor capacidad productiva de Europa en estos sectores. Tenemos industrias punteras en cárnicos (Navidul, Tello, Frimancha); en lácteos (García Baquero, Forlasa, Record); en aceites (el mayor grupo de capital español, Aceites Toledo); en dulces (De la Viuda, Donaire), etc.

En definitiva, empresas muy bien situadas a nivel nacional. Y detrás de ellas, empresas de menor tamaño con una buena tecnología que tal vez lo que requieren es mejorar sus esfuerzos en *marketing*, presentación de productos, o diseño.

Nuestro reto es que hay muy poca industria auxiliar, de diseño, de presentación, y que en un porcentaje muy alto nuestras empresas tienen que recurrir fuera, tienen que comprar estos servicios fuera de la Región. Además en estas actividades auxiliares se podría crear mucho empleo que hoy día se genera en empresas de fuera de Castilla-La Mancha.

¿Cuáles van a ser las actuaciones de la Consejería en este terreno a medio plazo?

En el marco de un convenio con la Universidad, encargamos un estudio que nos permitiera analizar y detectar las necesidades y carencias que en esa materia pueden tener los distintos sectores productivos. El estudio ya está acabado y en él se proponen una serie de medidas que estamos dispuestos a llevar adelante. Una de ellas es

asegurar una buena coordinación y garantizar la mayor eficacia posible en el uso de la dotación científica que tenemos disponible en este momento. En segundo lugar, apoyar económicamente los programas que se dirigen a mejorar la dotación tecnológica de las empresas y los nuevos centros que puedan crearse. Existe consenso por parte de empresarios, sindicatos y de la Junta para abordar todo esto en esta legislatura.

En su opinión, la innovación tecnológica crea o destruye empleo.

El empleo se crea a través de la innovación. La premisa principal es que hay que invertir en tecnología, en innovación porque sino, al final, no habrá empleo. No cabe duda de que la introducción de mejoras tecnológicas ocasiona, de forma inmediata, disminuciones de empleo, pero si no se abordaran lo que ocasionarían no sería esa disminución parcial sino la desaparición de todo el empleo, por pérdida de competitividad de esas empresas. Esa es una servidumbre que hay que aceptar. Los países que ahora mismo tienen menos paro son los que más invierten en I+D. Por ejemplo, Japón o Alemania. ☐